

## ***Parler petit nègre:* una pincelada fraseológica y léxica de la visión de la lengua del otro.**

Xus UGARTE BALLESTER  
Universidad de Vic  
x.ugarte@uvic.cat

«El milagro de la traducción no se produce todos los días; a veces hay desierto sin travesía del desierto».  
Jacques Derrida  
*El monolingüismo del otro*

Recibido: 10-02-2012 | Aceptado: 07-03-2012

**Resumen**

El artículo intentará ofrecer una pincelada sobre qué nos deparan las unidades fraseológicas de diversas procedencias cuando se refieren a otras lenguas o a sus hablantes. La connotación es casi siempre peyorativa para la lengua del otro, se trate de una variante vernácula minorizada, como el *patués*, o de cualquier idioma extranjero ininteligible y por ello molesto a los autóctonos. El prejuicio lingüístico, constante universal que persiste en nuestro mundo globalizado bajo diversas formas, puede originarse por circunstancias históricas, en el caso de contactos entre pueblos por movimientos migratorios, conflictos bélicos o directamente por invasiones. Sería el caso del *pidgin English* para los súbditos de Su Majestad que se vieron obligados a aprender la lengua del Imperio, o del *parler petit nègre* de los africanos orientales en el siglo XIX. La *algarabía* es ahora sinónimo de confusión lingüística y antaño de lengua árabe, incomprensible para los peninsulares, «que hablaban en cristiano». En otras ocasiones, se trata del estereotipo de la cultura remota desconocida, como «Me suena a chino». Nuestra cata abarcará, entre otros, ejemplos en inglés, francés, castellano y catalán.

**Palabras clave**  
Fraseología.  
Prejuicio lingüístico.  
La lengua del otro.  
Estereotipo.

**Résumé**

L'article essaiera de présenter, à grands traits, ce que les unités phraséologiques de différentes provenances, qui font référence à d'autres langues, ou à leurs locuteurs éveillent en nous. La langue de l'autre est presque toujours perçue péjorativement qu'il s'agisse d'une variante vernaculaire minoritaire, comme le patois, ou de n'importe quelle autre langue étrangère inintelligible et par conséquent gênante pour les autochtones. Le préjugé linguistique, une constante universelle qui persiste dans notre monde globalisé sous des formes diverses, peut trouver son origine dans des circonstances historiques, tels les contacts entre peuples suite à des mouvements migratoires, à des conflits armés ou carrément des invasions. Ce serait le cas du *pidgin English* pour les sujets de Sa Majesté obligés à apprendre la langue de l'Empire, ou du *parler petit nègre* des africains. L'*algarabía*, aujourd'hui synonyme de confusion linguistique et autrefois de langue arabe, était incompréhensible pour les péninsulaires, «qui parlaient

**Mots-clés**  
Phraséologie.  
Préjudice linguistique.  
La langue de l'autre.  
Stéréotype.

chrétien». En d'autres occasions, c'est le recours au stéréotype de la culture éloignée et inconnue qui est utilisé, comme *Me suena a chino*. Des exemples divers seront donnés en anglais, français, espagnol et catalan..

**Title: «Parler petit nègre or a paremiological and lexical sketch of the view of the language of the other».**


This article examines idioms and expressions of various origins that refer to other languages and their speakers. Connotations are nearly always pejorative where the language of the *other* is concerned, from marginalized vernacular, such as *patois*, to unintelligible foreign languages that befuddle the domestic ear.

Abstract

Language prejudice, a far-reaching phenomenon that persists in our globalised world under numerous guises, may stem from historical events, such as contact among peoples due to migration movements, wars or invasions. This would be the case of forms of pidgin English, spoken by Her Majesty's subjects who were obliged to learn the language of the Empire, or the *parler petit nègre* of East Africans in the 19<sup>th</sup> century. *Algarabía*, now synonymous with language confusion, formerly designated Arabic, incomprehensible to the natives of the Iberian Peninsula, who *hablaban en cristiano* [spoke Christian]. Other times, we come across the stereotype of the remote and exotic culture, as conveyed in the phrase *Me suena a chino* [It's Chinese to me]. Our sample includes, among others, expressions from English, French, Spanish and Catalan.

**Keywords**  
Phraseology.  
Language prejudice.  
Other's language.  
Stereotype.

## INTRODUCCIÓN

 esús Tusón (1988: 23) define el prejuicio lingüístico como una desviación de la racionalidad que toma la forma de juicio de valor emitido sobre una lengua (o alguna de sus características) o sobre sus hablantes. Nuestro corpus, cuyo propósito es ofrecer una pincelada sobre algunas locuciones y expresiones de la lengua del *otro*, pone de manifiesto unas actitudes lingüísticas de los hablantes que tienden claramente al prejuicio, sembrado a menudo de tópicos y estereotipos. Estos pueden tomar multitud de formas y responder a motivos fundamentalmente ideológicos, aunque la complejidad del fenómeno incluiría elementos de prestigio, desconocimiento y poder económico, sin olvidar el papel influyente de los medios de comunicación o el todavía más determinante de la escuela.

El elenco de lenguas que presentamos nos permite realizar una muestra representativa de la diversidad del mosaico. Recogemos expresiones o términos que ridiculizan la incorrección lingüística o el acento del locutor de una lengua distinta a la materna pero considerada «de acogida» o de prestigio. También estudiamos giros y registros que muestran el menosprecio por la rareza de la otra lengua. Cabe destacar que el elemento común que yace en los cimientos de estos prejuicios es la percepción de la existencia de lenguas superiores y lenguas inferiores.

El corpus se centra en lenguas mayoritarias como el inglés, el francés y el castellano e incluye también el catalán, aunque ilustra el uso universal del prejuicio lingüístico con ejemplos en otras lenguas.

### 1. LA LENGUA DEL OTRO EN INGLÉS

Nos proponemos iniciar este recorrido lingüístico de la visión de la lengua del *otro* con la *lingua franca* actual, el inglés, hablado por millones de personas como segunda o tercera lengua; el contacto vía inglés entre hablantes de las más diversas procedencias puede responder a razones comerciales, turísticas o de otro tipo dentro de la “aldea global”. A consecuencia de

este entramado y de la elevada cifra de hablantes que la poseen sin ser su lengua materna (buen número de ellos con un objetivo comunicativo concreto que no ambiciona la perfección en la expresión), la probabilidad de encontrar hablantes «incorrectos» de inglés aumenta con respecto a otros idiomas de menor difusión. Sin embargo, parece que el prejuicio lingüístico acuñado en forma de unidad fraseológica o terminológica tiene sus raíces en siglos anteriores, y más concretamente en la época de las colonizaciones. En este sentido, iniciaremos nuestro repertorio con *pidgin English* definido, según diversos diccionarios, como una forma de inglés combinada con elementos de otra lengua, originariamente chino, con el objetivo de proporcionar una *lingua franca* simplificada con objetivos comerciales. De hecho, el término se aplicaba también a los hablantes de Papua Nueva Guinea y del Extremo Oriente en general. *Pidgin* data de 1876, derivado de *pigeon English* (1859) y a su vez de *pigeon* (1826). Este vocablo es una pronunciación china deformada de *business*. El significado se extendió en 1921 para designar cualquier lenguaje simplificado. Otra expresión para cualquier forma de inglés mal hablado por un hablante no nativo es *broken English* (*inglés roto*, literalmente).

El etnocentrismo lingüístico propicia que las lenguas que no se dominan sean ininteligibles, de ahí que el inglés cuente con dos expresiones referidas a sendos idiomas relativamente alejados para denotar un discurso incoherente, sin sentido: *Double Dutch* (*doble neerlandés*, literalmente), así como *It's all Greek to me* (*esto es griego para mí*, literalmente). La citación procede del drama de Shakespeare *Julius Caesar*, I, ii: *But for my own part, it was all Greek to me*. El origen de la mala reputación del griego parece proceder de la Edad Media<sup>1</sup> en un momento en el cual los textos griegos fueron postergados en Occidente, y, aunque conservados en Bizancio y en el mundo árabe, no volverían a Europa hasta el Renacimiento. A la sazón, los monjes copistas, que sólo conocían el latín, escribían una nota marginal cuando aparecía un término o un fragmento en griego: *Graecum est, non legitur* (*Es griego, no se puede leer*). Esta frase, desvinculada de su contexto original, entró en muchas lenguas (noruego, sueco, portugués [*Isso é grego para mim!*] etc) para designar algo que parece totalmente incomprensible. La misma metáfora, como veremos a lo largo de todo el artículo, se repite con otras lenguas como *cabeza de turco*. Le toca ahora el turno al castellano: *Je to pro mne spanelská vesnice* (checo) o *Je to pre mňa spanelska dedina* (eslovaco) significa «esto es español para mí». La consecuencia del establecimiento de los judíos sefardíes que emigraron a los Balcanes dio origen a la expresión, presente asimismo en esloveno y serbio (Luque, Pamies y Manjón, 1997: 97).

El inglés premia también la corrección gramatical y la pureza en la pronunciación. No olvidemos que en el país cuna de este idioma, en mayor medida que en otros, el acento actúa a modo de ficha que marca la procedencia, sobre todo social, de educación, etc. del parlante: *Received Pronunciation* (RP) sería el inglés británico estándar socialmente más aceptable, sin acento regional. Afortunadamente, los cambios sociales han provocado la evolución de este acento en las últimas décadas y son ya escasos los hablantes que intentan ocultar su procedencia regional con una pronunciación estándar que suena a menudo demasiado elitista. En el mismo sentido, el artículo de British Library «Received Pronunciation»<sup>2</sup>, argumenta que los popularmente considerados sinónimos de RP como *Queen's English*, *BBC English* o *Oxford English* no son tales, puesto que, por una parte, la reina se expresa en una forma casi única de inglés y, por otra, la lengua de la cadena BBC o el inglés académico no se restringen ya a un único tipo de acento.

Una persona no nativa que al expresarse en su segunda o tercera lengua no consiga un resultado satisfactorio, puede parecer menos inteligente que la que habla correctamente, o lo

<sup>1</sup> <http://opaco.org/2009/02/27/graecum-est-non-legitur>

<sup>2</sup> <http://www.bl.uk/learning/langlit/sounds/case-studies/received-pronunciation/>

hace en su lengua materna. Los activistas del grupo *Stop Asian linguistic prejudice (SALP)*<sup>3</sup> reivindican que existe un fundamento para que se hable de esta manera; el colectivo, formado por personas de origen chino residentes en los Estados Unidos, surge para luchar contra la discriminación y los estereotipos de que son objeto por motivos de expresión lingüística en inglés. La razón esgrimida, lógicamente, es que la sintaxis de las lenguas orientales y esencialmente el orden de los elementos es radicalmente distinta de la del inglés. La página invita a la reflexión al considerar que todos hemos tomado parte alguna vez en este tipo de prejuicio lingüístico. Y es que Sapir y Whorf, citados por Ugarte (1994: 703) señalan que la visión que cada uno de nosotros se hace del mundo se ve determinada por las estructuras de la lengua materna. Llevando a un extremo la afirmación, se podría pensar que somos prisioneros para siempre del sistema conceptual heredado de nuestra primera lengua. El mismo Derrida lucha por erradicar esta idea de su propio prejuicio frente a los acentos regionales (1997: 68): «El acento señala un cuerpo a cuerpo con la lengua en general, dice más que la acentuación. Su sintomatología invade la escritura. Es injusto, pero es así».

## 2. LA LENGUA DEL OTRO EN FRANCÉS

Seguimos el recorrido del prejuicio lingüístico fraseológico con otra lengua de amplia difusión, el francés, que cuenta igualmente con un pasado colonial notable, cuya expresión estelar es *Parler petit nègre*. Esta aparece en 1877, según el diccionario Robert de la Langue Française, con el sentido de «un francés rudimentario hablado por los habitantes de las colonias». Esta locución, que define actualmente un francés incorrecto, es cada vez menos empleada en Francia, ya que parece levantar, en los imaginarios colectivos, una serie de representaciones más o menos conflictivas, así como connotaciones racistas.

Carme Junyent (1999: 12-13) ha observado que los movimientos de liberación en poblaciones colonizadas han optado por la lengua del colonizador como instrumento de comunicación. Incluso en movimientos de carácter cultural como la *Négritude*, que reivindicaba los valores culturales propios, la lengua adoptada fue el francés; a su vez también el movimiento de Agostinho Neto *Vamos Descobrir Angola* optó por el portugués. En este sentido, para Derrida (1997: 61), desde su experiencia de *pied-noir* argelino, la metrópoli es un país de sueño, a una distancia no objetiva. En cuanto al modelo del bien hablar y del bien escribir, representaba la lengua del amo. Era también un “allá lejos” mítico, paradigma de la distinción, la corrección, la elegancia, la lengua literaria o la oratoria. Charles Melman (2004: 7-8) en el prefacio a la obra del psicoanalista Nazir Hamad *La langue et la frontière*, afirma que no son raros los casos de individuos que renuncian a su lengua hablada materna para adoptar un «dialecto» extranjero, e incluso se hacen reconocer en estos como escritores (cita el ejemplo de Julien Green). En una lectura etno-psiquiátrica, Hamad (2004:87) muestra que el uso de una lengua de cultura o de acogida permite al individuo expresar su subjetividad allí donde la lengua materna tiende a rechazar la modulación y la inflexión. Es decir, el recurso a la lengua de acogida hace que el sujeto invente inconscientemente un procedimiento que le permita decir y atenuar el impacto de lo que dice, un proceso que le ahorra un esfuerzo psíquico en relación con la inhibición o la represión.

Tras esta reflexión sobre *Parler petit nègre*, una expresión que tiende a la extinción en cuanto a tal pero no en cuanto a sus colaterales efectos lingüísticos «postcoloniales», como hemos visto, seguimos con otras expresiones fraseológicas que reflejan la incompreensión de lo alejado y lo desconocido, esta vez liberados de la experiencia del contacto. En este sentido, la lengua china es tachada de indescifrable por buena parte de la humanidad, empezando por los locutores franceses para quienes *être du chinois* significa algo incomprensible.

<sup>3</sup> <http://www.facebook.com/group.php?gid=2208849574>

Viajemos ahora del Extremo al Próximo Oriente, con una referencia a la lengua hebrea y otra a la árabe / bereber, de donde provienen las expresiones *Être de l'hébreu. Être du charabia*. Si la referencia a la lengua hebrea es clara, no lo es tanto la alusión a la lengua árabe del ejemplo siguiente. Efectivamente, *charabia* podría proceder del árabe *algharbiya* (lengua del oeste: bereber), que sonaba como un verdadero galimatías a quien no la comprendía. Según este criterio etimológico, el mismo término habría evolucionado hacia *algarabía* (castellano), *algaravia* (catalán) o *algravia, algaravia* (portugués), con idéntico significado de ruido y sonido confuso. Aún así, la mayoría de diccionarios etimológicos franceses no se atreven a confirmar esta procedencia y apuestan por *charabiat* como definición de emigrante de la región de Auvernia o bien el *patois* de esta zona (*charabia*) (Petit Robert, 1802). Se trataría de un lenguaje, hablado o escrito, incorrecto o heteróclito, que parece incomprensible porque se desconoce. También se denomina peyorativamente *charabia* a la jerga muy especializada y, por lo tanto, difícilmente accesible (ej. *Charabia diplomatique, politique*).

Si *charabier* significa hablar en *auvergnat*, por extensión en *patois* y en sentido general de forma confusa e incorrecta, podemos deducir que el concepto que tienen los hablantes de lengua francesa hacia sus propias lenguas regionales no es precisamente positivo. Esta minusvaloración podría llamarse autoprejuicio, y en más de una ocasión se ha denominado auto-odio o deslealtad lingüística (Tusón 1988: 22). Efectivamente, *parler patois, patoisier* es también sinónimo de lenguaje oscuro e ininteligible<sup>4</sup>. En « El monolingüismo del otro » (1997: 57) Derrida corrobora esta idea de imposición unilateral de la política de la lengua, en la Francia revolucionaria tanto o más que en la Francia moderna, y que tanto ha influido en la postergación de las hablas maternas autóctonas, símbolo de ruralidad y de freno al progreso: «Esta intimación soberana puede ser abierta, legal, armada o bien solapada, disimulada tras las coartadas del humanismo “universal”, y a veces de la hospitalidad más generosa. Siempre sigue o precede a la cultura, como su sombra».

Y de *patoiser* y *charabia* a otra expresión coloquial que denota un lenguaje incorrecto e ininteligible; como verbo tiene el sentido de hablar una lengua estropeándola, desgraciándola. Se trata de *baragouin / baragouiner*. Su origen se sitúa de nuevo en una lengua regional del Hexágono, el bretón. Según afirma Pierre Guiraud (1982: 73) en su *Dictionnaire des étymologies obscures*, la expresión procede del bretón *bara gwin* (pan y vino), palabras con las cuales los peregrinos bretones pedían hospitalidad en los albergues. Se trata, sin embargo, de una hipótesis no confirmada, al igual que los casi homófonos *bara* (pan) y *gwen* (blanco). En 1532, *baragouin* ya significa «aquel que habla una lengua incomprensible, bárbara» (Petit Robert).

El bretón y todos los *patois* de dentro o fuera del Hexágono suelen tener siempre las de perder con la autocalificada lengua de la perfección por naturaleza, el francés de Ile-de-France. Antoine Rivaroli, conde de Rivarol (1753-1801), hizo popular la frase *Ce qui n'est pas clair n'est pas français*, con el siguiente colofón: *ce qui n'est pas clair est encore anglais, italien, grec ou latin*. Rivarol, antiguo seminarista y distinguido por su talento de panfletario, adquiriendo rápidamente una cierta fama en los salones parisinos, defendía en el *Discours sur l'universalité de la langue française* (1783) que la sintaxis francesa reflejaba el orden del pensamiento en la lógica natural a todos los hombres (sujeto-verbo-objeto)<sup>5</sup>. Puesto que la sintaxis del francés es incorruptible, de ahí resulta esta admirable claridad, este orden que es pura razón y que no se verá nunca alterado por la pasión. En un largo discurso que ahora tacharíamos de simplista y apologético, Rivarol ganó el concurso organizado por la Real

<sup>4</sup> El término *patués* lo encontramos también en esta parte de los Pirineos. Por ejemplo, en referencia al habla del valle aragonés de Benasque, a medio camino entre el catalán y las hablas pirenaicas propiamente aragonesas. Así, algunos benasqueses le llaman «patués benasqués» (Gargallo, 1996: 89-90).

<sup>5</sup> <http://www.quellehistoire.com/docu/discours.pdf>.

Academia de las ciencias y de las bellas letras de Berlín que tenía por objeto disertar sobre la universalidad del francés. Las causas de la universalidad eran, entre otras, su clima, el carácter de sus habitantes, su constitución política, es decir, nada que tuviera relación con el carácter intrínseco de la lengua<sup>6</sup>.

En la conocida expresión *Parler français comme une vache espagnole*, la hipótesis principal es que «vache» (*vaca* en francés) tenga el origen siguiente, según Rey y Chantreau (1994: 1145): repertoriada en Oudin en 1640 con el sentido de «hablar mal el francés», la alteración de *vasce*, es decir, *gascón*, *vasco*, daría lugar a *vache*. A ello se le unirían las locuciones peyorativas ya existentes referidas a *vache* y a los españoles (*payer à l'espagnole*, *espagnolade*, *il est sorcier comme une vache espagnole*, etc). He aquí un botón de muestra del sentimiento de susceptibilidad de cada comunidad lingüística cuando su lengua se ve manchada por un acento o sintaxis extranjera.

Analicemos ahora la fraseología del tema que nos ocupa en dos lenguas peninsulares, concretamente el castellano y el catalán.

### 3. LA LENGUA DEL OTRO EN CASTELLANO

Hemos mencionado anteriormente *algarabía*, del árabe *algharbiya*, sinónimo de lenguaje confuso e ininteligible, así como también de ruido o tumulto. Retomamos la referencia a la lejanía y al desinterés por el conocimiento de lo remoto con la expresión *Me suena a chino*. La lengua china, doblemente ininteligible (al igual que el árabe) tanto desde el punto de vista fonético como alfabético, es para buena parte del mundo paradigma de incompreensión absoluta. *Hablar como los indios* o *hablar como un indio*, de connotaciones colonizadoras similares a *pidgin English* o *parler petit nègre*, significa en castellano hablar mal una lengua que no es la propia. El cliché, quien sabe si servido por los doblajes de películas del Oeste aunque sin apenas fundamento filológico, es que los «indios», con centenares de lenguas distintas, son esencialmente incapaces de conjugar verbos y se ahorran artículos determinados e indeterminados.

*Ser polaco*, *hablar polaco* o sencillamente *polaco* es un mote peyorativo (o gracioso, según el talante del emisor o del destinatario) que se aplica a los catalanes, que éstos asumen con más o menos resignación. Una vez más su origen es confuso. Las teorías sobre su génesis están poco fundamentadas. Mientras que la versión más extendida es que hablan una lengua extraña que los monolingües españoles no pueden descifrar, existe alguna conjetura más rebuscada, referida a un gobierno de mediados de siglo XIX llamado *los polacos* y en el cual había algunos catalanes. Sin embargo, no parece tampoco una fuente muy fiable. Cabe decir que la versión *polac* en el sentido de catalán aparece como tal en los diccionarios de argot barcelonés (un habitante de Polonia en catalán es *polonès*), de la misma manera que *polaco* tiene esta acepción en los repertorios de argot en castellano (Ugarte 2011: 1).

En zonas de frontera lingüística no son infrecuentes los roces por la coexistencia de dos lenguas, siendo una de ellas representante del Estado y de la Administración, y dominante frente a la autóctona. La expresión *hablar chapurreao*, con su verbo *chapurrear* o *chapurrar*, significa, según el DRAE, «hablar con dificultad un idioma, pronunciándolo mal y usando en él

<sup>6</sup> Rivarol en su discurso de *L'Universalité de la Langue française: Mais cette honorable universalité de la langue française, si bien reconnue et si hautement avouée dans notre Europe, offre pourtant un grand problème. Elle tient à des causes si délicates et si puissantes à la fois que, pour les démêler, il s'agit de montrer jusqu'à quel point la position de la France, sa constitution politique, l'influence de son climat, le génie de ses écrivains, le caractère de ses habitants, et l'opinion qu'elle a su donner d'elle au reste du monde, jusqu'à quel point, dis-je, tant de causes diverses ont pu se combiner et s'unir pour faire à cette langue une fortune si prodigieuse.*

vocablos y giros exóticos». Ahora bien, este matiz peyorativo se convierte paradójicamente en una reivindicación para algunos de sus hablantes. Nos estamos refiriendo concretamente a las actividades de una plataforma harto activa de explícito nombre, «No hablamos catalán», surgida en «defensa de las modalidades lingüísticas aragonesas» y que solicitó en 2009 a la Real Academia Española que incorporase a su diccionario una nueva acepción para la palabra *chapurreado* (*hablar chapurreado*), empleado por parte de los aragoneses de la zona más oriental, es decir, de la zona de ámbito lingüístico catalán<sup>7</sup>. Esta plataforma, así como algunos partidos políticos, se oponen a la Ley 10/2009, de 22 de diciembre, *de uso, protección y promoción de las lenguas propias de Aragón*, y rechazan la idea de la presencia del aragonés y del catalán en Aragón. Por descontado, esta visión tan poco científica cae por su propio peso, pero desgraciadamente se ha hecho su hueco entre parte de la ciudadanía convencida de poseer un hablar único, aparecido no se sabe cómo y con particularidades locales o provinciales (*fragatino, tamaritano, chapurreat* de Huesca, *chapurriau* de Teruel, etc). Un nuevo ejemplo de prejuicio lingüístico, por causas esencialmente políticas, que impide desterrar a la memoria histórica fraseológica el *hablar chapurreao*.

#### 4. LA LENGUA DEL OTRO EN CATALÁN

Cambiamos de lengua en el epígrafe pero seguimos con la misma expresión. *Parlar enxampurrat*, según el Diccionari de l'Institut d'Estudis Catalans, significa, de nuevo, hablar imperfectamente una lengua, añadiéndole palabras o expresiones de otra. Algunos nativos de la Franja menosprecian su catalán minorizado con esta locución, aunque la reivindicación de su exclusividad, como hemos visto, se realiza con la grafía castellana.

Si la expresión precedente se refería a la lengua nativa, citaremos otras dos, igualmente peyorativas, que corresponden a lenguas no nativas y que, en este caso, reciben una fuerte influencia del castellano. Se trata de *parlar xava* y *parlar xarnego*. En cuanto a la primera, *parlar xava*, se trata de un habla propia originaria de ciertos barrios populares de la ciudad de Barcelona con una fuerte influencia del castellano, caracterizada sobre todo por la reducción del sistema vocálico de ocho a cinco sonidos, pérdida de fonemas como g/j, etc. Desde la posguerra y hasta la actualidad este fenómeno se ha extendido, lingüísticamente de forma desigual, a una parte importante de los hablantes del conjunto del área metropolitana de Barcelona, conllevando una pérdida de la sintaxis catalana, empobrecimiento de vocabulario, etc. Por lo que se refiere a *parlar xarnego*, se trata de una expresión claramente en desuso. Las nuevas generaciones desconocen prácticamente el término *xarnego*, que designaba a cualquier inmigrante peninsular, principalmente del sur, que llegaba a Cataluña. Obviamente, el resultado de intentar hablar la lengua autóctona era un lenguaje híbrido con marcado acento y con una sintaxis y vocabulario que denotaba su procedencia.

La referencia a la propia lengua suele ser positiva en la consideración del catalanohablante. Así, *clar i català* significa hablar sin rodeos y puede tomar la forma de un enunciado contundente: «Ho diré *clar i català*» o de ruego ante un interlocutor que se va *por los cerros de Úbeda*: «Parla *clar i català*, sisplau».

Al igual que en las lenguas tratadas anteriormente, viajemos imaginariamente al otro lado del planeta, hacia parajes remotos de costumbres y hablas incomprensibles. *Parlar en xinès /xino* significa hablar en vano o de una forma tal que no se consigue captar el sentido. Aunque la forma *xinès* sería la correcta, la locución se oye con más frecuencia con *xino* (pronunciado *xinu*), un barbarismo muy extendido en todo el ámbito catalán.

La *algaravia*, en cambio, conserva sólo el significado original de «dialecto del árabe, hablado por las minorías musulmanas residentes en los estados cristianos de la península

<sup>7</sup> <http://www.diariodelaltoaragon.es/NoticiasDetalle.aspx?Id=56236>.

Ibérica, después de la Reconquista», según el diccionario de *Enciclopèdia Catalana* en línea, pero sin la connotación de lenguaje confuso.

## 5. LISTADO DE LAS 27 UNIDADES FRASEOLÓGICAS DEL CORPUS

<b>Castellano</b>	Algarabía; Sonar a chino; Hablar como los indios; Ser polaco; Hablar chapurreao.
<b>Catalán</b>	Parlar enxampurrat; Parlar xava; Parlar xarnego; Clar i català; Parlar en xinès
<b>Francés</b>	Parler petit nègre; Être du chinois ; Être de l'hébreu ; Être du charabia ; Patoiser ; Baragouiner ; Ce qui n'est pas clair n'est pas français ; Parler français comme une vache espagnole.
<b>Inglés</b>	Pidgin English; Double Dutch; It's all Greek to me; Broken English; Received Pronunciation
<b>Portugués</b>	Isso é grego para mim; Algaravia /algravia
<b>Checo</b>	Je to pro mne spanelská vesnice
<b>Eslovaco</b>	Je to pre mňa spanelska dedina

## CONCLUSIONES

A modo de conclusión, y tras el análisis y comentario de las locuciones desglosadas por lenguas, cotejaremos nuestro corpus con la clasificación de los prejuicios, según la categorización de Tusón (1997) y que Huguete-González (2004:25) y Muñoz (2009: 15-18 ) toman como base en sus obras al hablar de prejuicios lingüísticos: éstos se sintetizan en prejuicios inocentes, culturales y geopolíticos.

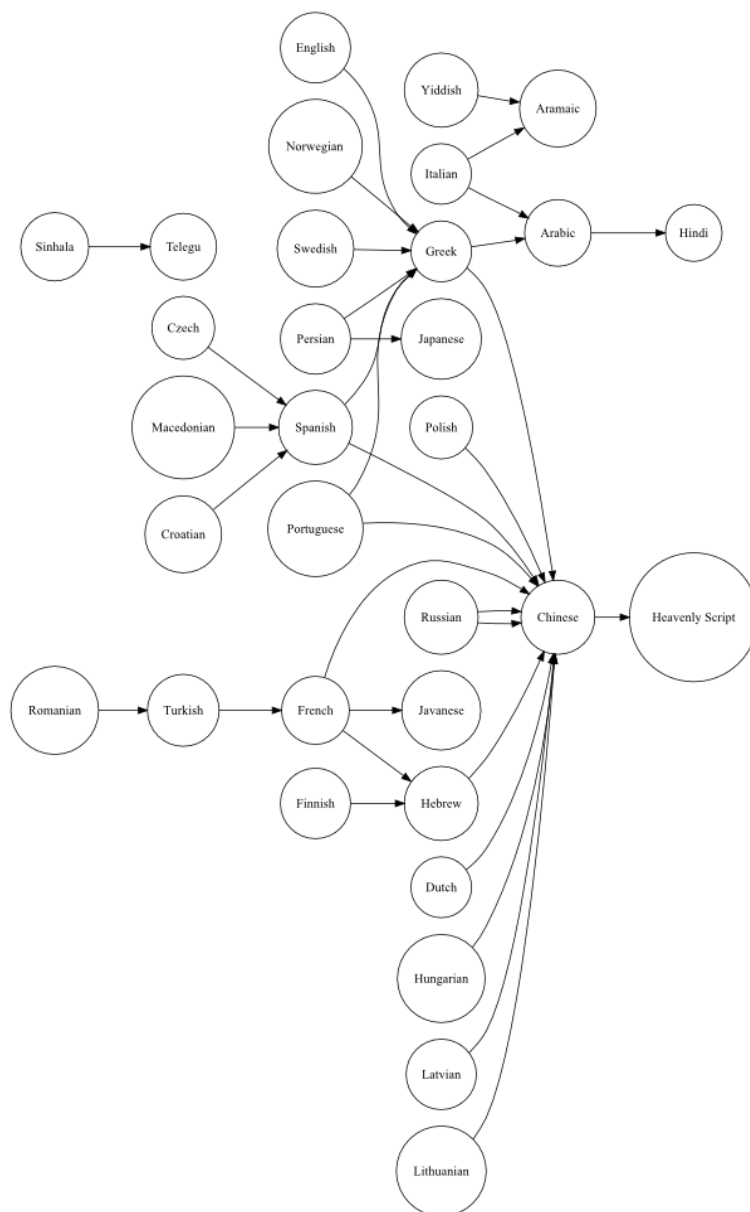
Una de las actitudes más extendidas dentro de la primera categoría de los prejuicios inocentes es la percepción de la otra lengua como difícil (mientras que la propia es fácil y clara). Si tenemos en cuenta las lenguas principales estudiadas en el artículo (castellano, catalán, francés, inglés), observamos que representan aproximadamente una tercera parte del total de nuestro corpus: *algarabía*, *sonar a chino*, *ser polaco*, *parlar en xinès*, *être du charabia*, *être du chinois*, *être de l'hébreu*, *double Dutch*, *it's all Greek to me*. Se podría hablar aquí de *fonocentrismo*, en el sentido que el hablante toma como referencia los patrones fónicos que le son familiares y rechaza los que se alejan de ellos. El mapa de las metáforas de la incompreensión que comentamos al final del apartado y presentamos a continuación ilustra perfectamente este *prejuicio inocente* a escala universal.

Menos inocente y siempre desde una perspectiva fonocéntrica es la burla por la pronunciación o sintaxis defectuosa de un parlante no nativo. Lo ilustran expresiones como *hablar como los indios*, *parlar xava*, *parlar xarnego*, *parler petit nègre*, *patoiser*, *baragouiner*, *parler français comme une vache espagnole*, *pidgin English*, *broken English*. Este aspecto de «hablar mal una lengua» no aparece en la clasificación de prejuicios puesto que aquí se ridiculiza a los hablantes y no a la lengua.

Concluimos con aquellos términos y expresiones que ensalzan la lengua propia (*clar i català*, *ce qui n'est pas clair n'est pas français*, *received pronunciation* y con los que la denostan, aún tratándose de la lengua materna (*hablar chapurreao*, *parlar enxampurrat*, *patoiser*). Este sentimiento de superioridad o de inferioridad lingüística podría enmarcarse en la categoría de los prejuicios culturales y, sobre todo, geopolíticos. Excepto el ejemplo de *clar i català*, el resto de frases positivas, como hemos visto en apartados precedentes, corresponde a lenguas con un alto número de hablantes y un estatus de prestigio a nivel mundial, conformando lo que Muñoz llama el «supremacismo lingüístico» (2009: 1-31); los ejemplos de autoprejuicio se refieren al catalán y a las lenguas regionales de Francia, minorizadas ambas en las zonas donde se usa la expresión.



Como colofón a nuestro artículo, presentamos un mapa de las incomprensiones mutuas entre parlantes de distintas lenguas, que corrobora e ilustra parcialmente nuestro texto. Aunque no sorprende, sí llama la atención que el chino sea mencionado en por lo menos doce lenguas de las aquí representadas como el idioma más incomprensible. Le seguirían el griego, el hebreo y el español. Lógicamente, la aparición de este mapa en la red<sup>8</sup> ha generado una gran cantidad de interesantes aportaciones sobre el tema. Como apunte final, una esperanza: la de que una parte de las 27 expresiones analizadas, especialmente las más peyorativas, están en proceso de extinción porque numerosos hablantes han optado por no considerar un agravio ni un objeto de burla el acento o el lenguaje imperfecto de un foráneo. Persisten en cambio en el uso ciertas locuciones que expresan el caos lingüístico o un enunciado sin sentido, pero que se han despojado de su prejuicio lingüístico original.



<sup>8</sup> <http://bigthink.com/ideas/21415>

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BRITISH LIBRARY: «Received Pronunciation».  
<http://www.bl.uk/learning/langlit/sounds/case-studies/received-pronunciation/> [consulta: 02-02-2012]
- DERRIDA, J. (1997): *El monolingüismo del otro*, Buenos Aires: Manantial. Traducción de Horacio Pons.
- GARGALLO, J. E. (1996): *Les llengües romàniques*. Barcelona: Empúries.  
 Graecum est, non legitur <http://opaco.org/2009/02/27/graecum-est-non-legitur/> [consulta: 02-02-2012]
- GUIRAUD, P. (1982): *Dictionnaire des étymologies obscures*. Paris: Payot.
- HAMAS, N. (2004) : *La langue et la frontière. Double culture et polyglottisme*. Paris: Denoël.
- HUGUET CANALÍS, À.; GONZÁLEZ RIAÑO, X. A. (2004): *Actitudes lingüísticas, lengua familiar y enseñanza de la lengua minoritaria*. Barcelona: Horsori.
- JUNYENT, C. (1999): *La diversitat lingüística*. Barcelona: Octaedro.
- LUQUE, J. de D.; PAMIES, A.; MANJÓN, F. J. (1997): *El arte del insulto*. Barcelona: Península.
- Mapa de la incomprensión <http://bigthink.com/ideas/21415> [consulta: 02-02-2012]
- MELMAN, Ch. (2004) : *Préface* en: Hamas, Nazir (2004) *La langue et la frontière. Double culture et polyglottisme*. Paris: Denoël, p. 7-9.
- MUÑOZ NAVARRETE, M. (2009): «El supremacismo lingüístico».  
<http://www.rebelion.org/docs/87719.pdf> [consulta: 02-02-2012]
- «Piden a la RAE que denomine al aragonés oriental chapurreado»,  
<http://www.diariodelaltoaragon.es/NoticiasDetalle.aspx?Id=562361>[consulta: 02-02-2012]
- REY, A.; CHANTREAU, S. (1994): *Dictionnaire des expressions et locutions*. Paris: Le Robert.
- RIVAROL, A.: *L'Universalité de la langue française*.  
[http://www.tlfq.ulaval.ca/axl/francophonie/HIST\\_FR\\_s7\\_Lumieres.htm](http://www.tlfq.ulaval.ca/axl/francophonie/HIST_FR_s7_Lumieres.htm) [consulta: 02-02-2012]
- Stop Asian linguistic prejudice* <http://www.facebook.com/group.php?gid=2208849574> [consulta 1-09-2011]
- TUSÓN, J. (1988): *Mal de llengües. A l'entorn dels prejudicis lingüístics*, Barcelona: Empúries.
- UGARTE, X. (1994): «*Tenir terra a l'Havana o faire des châteaux en Espagne* : paremiologia i transacció cultural», *Actes del II Congrés Internacional sobre Traducció*, Bellaterra: Universitat Autònoma de Barcelona, 703-708.
- UGARTE, X. (2011): «El Polònia de TV3: tastets paremiològics amb versions en francès i castellà», *Catalonia*, 8, marzo 2011, Université Paris-Sorbonne, revista electrònica <http://www.crimic.paris-sorbonne.fr/Catalonia-8.html>